

Enero de 2014

S



منظمة الأغذية  
والزراعة للأمم  
المتحدة

联合国  
粮食及  
农业组织

Food and  
Agriculture  
Organization  
of the  
United Nations

Organisation des  
Nations Unies  
pour  
l'alimentation  
et l'agriculture

Продовольственная и  
сельскохозяйственная  
организация  
Объединенных  
Наций

Organización  
de las  
Naciones Unidas  
para la  
Alimentación y la  
Agricultura

# Conferencia Regional de la FAO para África

## 28.º PERÍODO DE SESIONES

Túnez (Túnez), 24-28 de marzo de 2014

## LOS JÓVENES DE ÁFRICA EN LOS AGRONEGOCIOS Y EL DESARROLLO RURAL

### Índice

- I. Introducción
- II. Las transformaciones demográficas y económicas y el reto del empleo juvenil
  - a. La transición demográfica en curso
  - b. Una transformación económica muy lenta
  - c. El creciente desinterés de los jóvenes en el sector agrícola
- III. La transformación rural como una opción necesaria y realista para la participación de los jóvenes en el sector agrícola
- IV. Hacia políticas centradas en los jóvenes e inversiones en el desarrollo agrícola y rural
  - a. Creación de una nueva generación de empresarios agrícolas (agroempresarios de África)
  - b. Los vínculos entre el medio rural y el urbano y las oportunidades de empleo juvenil
  - c. La participación de los jóvenes en la planificación de políticas y programas
- V. Mensajes clave

### Resumen

La transición demográfica que vive África ha creado una población joven en aumento que se está incorporando al mercado laboral. Sin embargo, el impresionante crecimiento económico que ha tenido lugar en diversos países de África en el último decenio no se ha traducido en una generalización del empleo ni de la generación de ingresos para los jóvenes.

La gran urbanización tampoco ha conseguido crear un número suficiente de los puestos de trabajo digno que los jóvenes desean. La población de la región sigue siendo principalmente rural y la agricultura es la base fundamental de los medios de vida rurales. Los líderes africanos se muestran de acuerdo en que la transformación del sector agrícola es clave, ya que seguirá siendo el más importante para estimular el crecimiento económico generalizado y absorber a los millones de

Es posible acceder a este documento utilizando el código de respuesta rápida impreso en esta página. Esta es una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes. Pueden consultarse más documentos en el sitio [www.fao.org](http://www.fao.org).



mj565s

jóvenes que se incorporan al mercado laboral. A este respecto, es preciso que las inversiones públicas y privadas no solo aumenten la productividad de las explotaciones agrícolas, sino que también lleguen a las empresas agropecuarias relacionadas con la comercialización y el comercio, los agronegocios y el desarrollo agroindustrial. Esta visión en el plano regional se ajusta bien a las aspiraciones de la juventud africana, para la cual la agricultura tradicional no constituye una opción atractiva. Por consiguiente, es necesario crear oportunidades de empleo digno en el ámbito de un sector agrícola más moderno, centrando la atención en las empresas que proporcionan insumos y servicios a los agricultores y en las últimas etapas de comercialización y elaboración de los productos de las cadenas agroalimentarias.

Con vistas a crear este sector agrícola moderno y dinámico, los gobiernos deberán mejorar el entorno empresarial para estimular la inversión del sector privado. Asimismo, deberán impulsar las asociaciones entre el sector público y el privado para reunir a los actores principales y secundarios en empresas conjuntas que capten sinergias con las explotaciones familiares y creen oportunidades para el crecimiento generalizado y el empleo juvenil. Para que las explotaciones familiares participen plenamente en la transformación del sector agrícola y se beneficien de ella, es necesario que las políticas públicas se centren en reforzar la capacidad y aumentar el rendimiento de estas explotaciones mediante el acceso sistemático a la información, el asesoramiento técnico, los insumos, el crédito y la mitigación de los riesgos. Por último, los datos obtenidos en diversos países africanos han puesto de manifiesto que las inversiones en educación y formación profesional adaptadas a las necesidades de la juventud rural son fundamentales para aumentar los índices de empleo y los ingresos de este segmento de la población, y para mejorar su futuro. Entre las estrategias de creación de capacidad para la juventud se cuentan las escuelas de campo y de vida para jóvenes agricultores, la formación para el fomento de la iniciativa empresarial, el impulso de la participación en las organizaciones de productores y de comercialización y el fomento de conocimientos técnicos relacionados con las fases de postproducción de las cadenas agroalimentarias, como las tecnologías de elaboración y adición de valor.

#### **Cuestiones que se han de someter a la atención de la Conferencia Regional**

1. Impulsar la transformación agrícola y el desarrollo rural es crucial para proporcionar empleo a los millones de jóvenes africanos que se incorporan al mercado laboral cada año.
2. Al potenciar la participación y el liderazgo de los jóvenes en las organizaciones de productores y otras instituciones rurales se les dotará de los medios para participar en el diálogo sobre las políticas e integrar sus intereses en el desarrollo agrícola.
3. Los gobiernos deben centrar sus esfuerzos en inversiones agrícolas específicas con miras a crear empleo digno para los jóvenes. Las inversiones en educación y formación profesional deberán adaptarse a las necesidades de la juventud rural con el fin de aumentar el acceso de los jóvenes al empleo y las oportunidades de generar ingresos.
4. Mejorar el entorno empresarial para estimular la inversión del sector privado es fundamental a fin de crear un sector agrícola moderno y dinámico que brinde oportunidades de empleo a los pequeños agricultores y a los jóvenes.
5. El impulso a las asociaciones público-privadas proporciona oportunidades para reunir a actores de pequeña y gran envergadura en empresas conjuntas que capten sinergias con las explotaciones familiares y creen oportunidades para que los jóvenes participen como empleados y empresarios en la cadena de valor agrícola. También puede fomentar vínculos entre los jóvenes y las grandes agroempresas por medio de la agricultura por contrato y los sistemas de subcontratación, así como facilitar la creación de capacidad mediante sistemas de aprendizaje y mentoría.
6. Ciertas cadenas de valor son más atractivas para los jóvenes que otras, en particular aquellas que

tienen ciclos de producción cortos, un elevado valor e ingresos regulares. Es importante que las políticas y los programas gubernamentales determinen y respalden las cadenas de valor que revistan especial interés para los jóvenes, con objeto de aprovechar su participación y compromiso plenos.

7. La aplicación innovadora de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) es un elemento clave de la estrategia para atraer a los jóvenes al sector agrícola. Las TIC resultan muy atractivas para los jóvenes, pero además tienen un potencial excelente para mejorar la eficiencia de la agricultura y los agronegocios.
8. Para que las explotaciones familiares (en las que trabaja la mayoría de la juventud rural) participen plenamente en la transformación del sector agrícola y se benefician de ella, es necesario que las políticas públicas se centren en reforzar la capacidad y aumentar el rendimiento de estas explotaciones mediante el acceso sistemático a la información, el asesoramiento técnico, los insumos, el crédito y la mitigación de los riesgos.

## Los jóvenes de África en los agronegocios y el desarrollo rural

### I. Introducción

1. El empleo juvenil ocupa un lugar preponderante entre los temas del debate internacional. En 1995 las Naciones Unidas adoptaron el Programa de acción mundial para los jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes y, en el año 2000, se reconoció la importancia del empleo juvenil al incluirse esta cuestión en el primer Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM 1), Erradicar la pobreza extrema y el hambre, que comprende la meta de lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo digno para todos, incluidos las mujeres y los jóvenes meta 1.B). Como destacó de forma clara el Grupo de alto nivel sobre la agenda para el desarrollo después de 2015, el empleo juvenil probablemente sea el principal problema mundial en la actualidad junto con el desarrollo sostenible en el contexto del cambio climático (Naciones Unidas 2013). En respuesta a una petición del Secretario General de las Naciones Unidas, los miembros de la Red interinstitucional de las Naciones Unidas para el desarrollo de la juventud (IANYD por sus siglas en inglés) también elaboraron un Plan de acción del sistema de las Naciones Unidas para la juventud como marco para orientar la programación de las Naciones Unidas relativa a los jóvenes.
2. A pesar de que suele utilizarse el segmento que comprende a las personas de entre 15 y 24 años de edad, en particular por parte de los organismos de las Naciones Unidas, no existe una definición acordada de juventud. Si bien representa un grupo discernible junto con la infancia y los niños en edad escolar, las definiciones de juventud varían en función de los contextos sociales y culturales; es posible ser “viejo” pero ser clasificado dentro de la categoría “juventud”. Esta situación es especialmente frecuente en las zonas rurales de África, donde el acceso a la tierra y la independencia económica total pueden ocurrir en etapas tardías de la vida<sup>1</sup>. La Unión Africana (UA), por ejemplo, clasifica a los jóvenes como personas de entre 15 y 35 años de edad.
3. La población del continente, cuya densidad ha sido escasa durante mucho tiempo, está aumentando rápidamente. En 2050 habrá crecido en 1 200 millones de personas y superará los 2 100 habitantes, lo que representará el 25 % de la población mundial (Naciones Unidas 2012). El África subsahariana es la última región del mundo en experimentar la transición demográfica (es decir, reducciones sucesivas de sus tasas de mortalidad y natalidad). Las tasas de natalidad constantemente elevadas, que llegan al 4 % anual en algunos países, han conllevado la duplicación de la población en menos de 20 años.
4. Con políticas adecuadas e inversiones catalizadoras, el África subsahariana tiene posibilidades de activar un motor de crecimiento potente y generalizado que permita finalmente al continente cosechar los frutos de su “dividendo demográfico”<sup>2</sup>. En esta situación, la población activa y la capacidad productiva de la economía aumentarán mientras que los costos asociados a la población inactiva se reducirán. Como esta oportunidad se produce solo una vez en la historia de un país, es fundamental que los países establezcan un entorno económico, institucional y político propicio y emprendan inversiones adecuadas, que son cruciales para la creación en empleo y riqueza.

---

<sup>1</sup> La UA (2006) define la juventud como el grupo de edad comprendido entre los 15 y 35 años.

<sup>2</sup> Como consecuencia de la evolución de la estructura por edades de la población debida a la transición, la proporción entre la población inactiva y la población activa de entre 15 y 64 años de edad disminuye. La proporción del África subsahariana, que en la década de 1980 constituía una carga (en comparación con otras regiones en desarrollo), mejorará de forma progresiva hasta después de 2050, cuando otras regiones iniciarán una tendencia descendente a causa del envejecimiento de la población.

## II. Las transformaciones demográficas y económicas y el reto del empleo juvenil

5. Las instituciones y los gobiernos africanos están fuertemente comprometidos a abordar la transición demográfica en curso y el consiguiente reto del empleo juvenil. La UA puso en marcha en 2009 el Decenio de la juventud africana como un programa para aplicar la Carta africana de la juventud, adoptada por los jefes de Estado en 2006. Más recientemente, en 2011, la UA, la Comisión Económica de las Naciones Unidas para África, el Banco Africano de Desarrollo y la Organización Internacional del Trabajo crearon la Iniciativa conjunta de empleo juvenil en África.

### a. La transición demográfica en curso

6. En términos relativos, el problema del empleo juvenil afecta a todas las regiones y tanto a los países desarrollados como en desarrollo. Esta es una característica que se pone de relieve en el *Informe sobre el desarrollo mundial 2013. Panorama general: Empleo* (Banco Mundial 2012).
7. No obstante, debido a las características de sus tendencias demográficas, África es la región del mundo en que este reto es, y seguirá siendo, motivo de profunda preocupación. La proporción de jóvenes en la población activa de África es la más elevada del mundo: aproximadamente el 35 % en el África subsahariana y el 40 % en África del Norte, en comparación con el 30 % en la India, el 25 % en China y el 20 % en Europa. Las previsiones indican que el 60 % del crecimiento de la población activa a escala mundial que se produzca entre 2010 y 2050 tendrá lugar en África.
8. En la actualidad más de la mitad de la población africana tiene menos de 25 años y aproximadamente 11 millones de africanos, la mayoría de los cuales buscan su primer trabajo, se incorporarán al mercado laboral cada año durante el próximo decenio (Banco Mundial 2014). A fin de que la situación relativa al empleo pueda mejorar a largo plazo, los próximos dos decenios parecen ser absolutamente cruciales.
9. Resulta muy difícil medir el desempleo en economías en las que predomina el sector no estructurado, como sucede en África. Debido a que la definición de empleo es amplia<sup>3</sup>, las cifras relativas al desempleo juvenil son muy bajas y prudentes, con frecuencia inferiores al 10 % en el África subsahariana y aproximadamente del 25 % en África del Norte, con una mayor prevalencia del desempleo en las zonas urbanas (Banco Mundial 2009a). De hecho, como consecuencia de la pobreza generalizada y la ausencia de redes de protección social, los jóvenes suelen participar en actividades encaminadas a mantener sus medios de vida: el empleo familiar, los trabajos eventuales y a corto plazo y la migración estacional entre las zonas rurales y urbanas que proporciona una fuente diversificada de ingresos. La baja remuneración y el subempleo son características habituales de los medios de vida de los jóvenes, en particular en zonas rurales en que la estacionalidad de la producción agrícola influye en gran medida en las actividades de los jóvenes y las escasas oportunidades de empleo son una de las causas principales de la migración del campo a los centros urbanos.

### b. Una transformación económica muy lenta

10. El paisaje económico de África ha experimentado un cambio radical desde la década de 1960, en gran medida como consecuencia de la rápida urbanización. El África subsahariana es la región del mundo con el índice de crecimiento demográfico urbano más elevado y se prevé que la población urbana se triplique en los próximos 40 años. Actualmente, la población urbana se sitúa en el 39,6 %, pero esta cifra no revela las amplias diferencias existentes entre las subregiones, desde el 23,7 % de África

---

<sup>3</sup> Según la OIT, “Se considerará como ‘personas con empleo’ a todas las personas que tengan más de cierta edad especificada y que durante un breve período de referencia, tal como una semana o un día, estuvieran en cualquiera de las siguientes categorías: con empleo asalariado (... o bien) con empleo independiente (...). Debería considerarse como personas con empleo independiente a los trabajadores familiares no remunerados que estén trabajando, sin consideración al número de horas trabajadas durante el período de referencia”.

oriental hasta el 58,9 % de África austral. En 2030 más del 50 % de la población de África será urbana (Naciones Unidas 2011).

11. A diferencia de otras regiones del mundo, la urbanización se ha producido en ausencia de industrialización. Las economías urbanas se han basado principalmente en actividades no estructuradas y la agricultura sigue siendo la principal fuente de empleo (50-60 % de la población activa de promedio, y hasta el 75 % en algunas regiones). El sector formal de las actividades “registradas” en los sectores de fabricación y servicios (gobierno, comercio y servicios bancarios) emplea entre el 5 y el 10 % de la población activa, con muy pocas excepciones.
12. Tras cuatro decenios de rendimiento económico y estabilidad política bastante volátiles, en la década del 2000 el continente ha experimentado un crecimiento económico con un aumento pronunciado del producto interno bruto (PIB) per cápita, caracterizado por el fuerte crecimiento y la diversificación en varios países<sup>4</sup>. A pesar de esta fuerte tendencia ascendente, África sigue siendo un continente que exporta principalmente materias primas e importa bienes manufacturados. Lo que es más importante, este proceso de crecimiento se limita a determinados sectores como el del petróleo, el gas y la extracción de minerales y excluye a amplios sectores de la población. Esta situación no favorece que se creen puestos de trabajo ni que se cosechen los frutos del dividendo demográfico. Por el contrario, amplifica el desempleo juvenil, aumenta la desigualdad de ingresos y aviva las tensiones sociales.

### **c. El creciente desinterés de los jóvenes en el sector agrícola**

13. A pesar de que la agricultura y los sistemas agroalimentarios representan un sector estratégico y en crecimiento para el desarrollo de África, la mayoría de los jóvenes tienen una percepción negativa de ambos. La situación tiene su origen en la creciente brecha existente entre las aspiraciones de los jóvenes y las oportunidades económicas, sociales y de estilo de vida, o la falta de las mismas, de que dispone la juventud de las zonas rurales de África. Los nuevos sistemas de información, las mejores infraestructuras para el transporte y la posibilidad de viajar y migrar ofrecen una ocasión de asomarse a otros estilos de vida en los que las grandes urbes y los países ricos representan el acceso a la realidad de las imágenes difundidas por los medios. Para la juventud rural, la realización de su sueño de tener una “buena vida” suele encontrarse muy lejos del campo. Además, la desconexión de la enseñanza académica con respecto a la realidad, las necesidades y las oportunidades del entorno rural contribuye al menosprecio de la cultura rural.
14. En consecuencia, no es sorprendente que la juventud rural casi nunca se refiera a la agricultura como “el mejor trabajo” y ni siquiera como un “buen trabajo”, en particular si se tienen en cuenta las escasas oportunidades, la remuneración exigua y las duras condiciones de trabajo (por ejemplo, con herramientas manuales) en el sector agrícola. En este contexto, para los jóvenes la agricultura es probablemente una de las formas más difíciles de ganarse la vida, y no se ajusta a las aspiraciones y la posición social que desean.
15. Considerar la agricultura como una opción para los jóvenes es incluso más difícil si se tienen en cuenta las restricciones económicas y sociales relacionadas con el acceso a los recursos productivos. La dificultad de lograr la emancipación económica y social de la sociedad tradicional y los ancianos de la aldea, junto con el peso de las obligaciones para con la comunidad y del control que la misma ejerce, suelen representar limitaciones importantes para los jóvenes a pesar de que dichas obligaciones también puedan entrañar cierta seguridad, gracias a la solidaridad de la familia y la comunidad. El acceso a la tierra es un asunto de vital importancia en relación con las reglas que regulan la herencia. Esta dificultad se ve agravada, por un lado, por las nuevas presiones sobre la tierra que surgen a raíz de las adquisiciones de terrenos a gran escala y el creciente interés de los habitantes de las ciudades y, por otro, por las tensiones que suscita el aumento de la densidad de población, que limita el tamaño de las explotaciones y reduce su viabilidad económica. El acceso al empleo asalariado es otra cuestión

---

<sup>4</sup> Sin embargo, los 47 países del África subsahariana solo representan el 45 % del PIB del continente, mientras que África septentrional y Sudáfrica generan respectivamente el 35 % y el 20 %.

que suscita gran inquietud debido a la prevalencia del trabajo no remunerado en las actividades de las explotaciones familiares. Estas limitaciones son incluso peores para las mujeres jóvenes, quienes a menudo no tienen perspectivas de acceder a la tierra debido a las reglas que regulan la herencia y que fundamentalmente tendrán que trabajar para sus maridos (Tacoli 2012).

16. En este contexto, la única forma de obtener ingresos y reducir los riesgos consiste en diversificar las estrategias y combinar el trabajo agrícola con numerosas pequeñas actividades fuera de la finca (trabajo ocasional remunerado con otros agricultores, pequeñas actividades comerciales, artesanía) y con trabajos temporales en las ciudades mediante la migración a corto plazo. La migración a más largo plazo suele conllevar la emancipación y un cambio de posición social. Cuando las oportunidades de migrar son escasas y no existen opciones locales, se ha observado que el sentimiento de exclusión y la desesperanza contribuyen al malestar social. Los análisis de los conflictos sociales y las guerras civiles recientes han señalado, como factores que contribuyen a provocarlos, la mencionada dinámica rural y los problemas asociados a ella (Chaveau y Richards 2008).

### **III. La transformación rural como una opción necesaria y realista para la participación de los jóvenes en el sector agrícola**

17. La agricultura ha absorbido la mayor parte de la población activa durante los últimos decenios y es el único sector de la economía capaz de hacerlo. Las zonas rurales acogerán a la mayoría de la población durante los próximos 20 años y la agricultura constituirá la base fundamental de los medios de vida rurales. A este respecto, aproximadamente el 90 % de los hogares rurales se dedica a actividades agrícolas, incluso en el contexto de la creciente diversificación de las actividades no agrícolas. Asimismo, las perspectivas de crecimiento de los mercados agrícolas (urbanos, regionales y mundiales) son enormes debido al crecimiento demográfico, a la urbanización y al aumento de los ingresos de los hogares. En este contexto, el reto consiste en fomentar la producción y las numerosas actividades anteriores y posteriores a ella (la transformación, el comercio y los servicios) en un sistema agroalimentario dinámico. El aumento de los ingresos, tanto en las explotaciones agrícolas como a lo largo de la cadena de valor, ejerce efectos intersectoriales intensos que conllevan una nueva demanda rural, la cual refuerza y amplifica la dinámica de la diversificación.
18. Los líderes africanos y los asociados en el desarrollo están de acuerdo en que la transformación del sector agrícola tiene una importancia decisiva, ya que seguirá siendo el principal sector que estimule el crecimiento económico. A este respecto, es preciso que las inversiones públicas y privadas no solo aumenten la productividad de las explotaciones agrícolas, sino que también lleguen a las empresas agropecuarias relacionadas con la comercialización y el comercio, los agronegocios y el desarrollo agroindustrial. La importancia del comercio, los agronegocios y el desarrollo agroindustrial para el crecimiento económico y la seguridad alimentaria se ve reflejada en numerosas políticas de desarrollo de alcance nacional. En el plano regional, se pone de manifiesto en el Pilar 2 del Programa general para el desarrollo de la agricultura en África y en las recomendaciones formuladas en la reunión conjunta de los ministros de Comercio y Agricultura de la UA (CAMAT, noviembre de 2012) en relación con i) el refuerzo de los mercados nacionales y regionales y ii) el respaldo a las cadenas de valor agrícolas, la potenciación del empleo y la generación de ingresos gracias al fomento de la agroindustria y los agronegocios.
19. Esta visión regional se adapta bien a las aspiraciones de la juventud africana en rápido crecimiento, para la que la agricultura tradicional no representa una opción atractiva. Ciertas cadenas de valor son más atractivas que otras para los jóvenes, en particular aquellas que tienen ciclos de producción cortos y un valor elevado. Entre los ejemplos de cadenas de valor “atractivas” pueden citarse las de las hortalizas frescas y la acuicultura, que satisfacen la demanda de una alimentación más sana y diversificada procedente de la creciente clase media urbana y que, si se planifican y se gestionan adecuadamente, pueden proporcionar ingresos durante todo el año. Por consiguiente, es necesario crear oportunidades dignas en un sector agrícola más moderno, en las empresas que proporcionan insumos y servicios a los agricultores y en las últimas fases de las cadenas agroalimentarias, como la

comercialización y elaboración de los productos agrícolas. Las actividades de adición de valor pueden adoptar muchas formas en función del producto y pueden comprender la clasificación, el embalaje y etiquetado, el enfriamiento y el funcionamiento de la cadena de frío.

20. El establecimiento de asociaciones entre el sector público y el privado brinda oportunidades de reunir a diversos grupos de actores públicos y privados en el sector agrícola. Si se formulan y se gestionan debidamente, las asociaciones público-privadas que reúnan a actores de pequeña y gran envergadura en empresas conjuntas pueden ofrecer sinergias con las explotaciones familiares y oportunidades de crecimiento y empleo juvenil. Las explotaciones agrícolas de mayor tamaño, las unidades de elaboración de productos, los supermercados y otros actores de los mercados pueden ayudar a los pequeños productores a acceder a los recursos y las tecnologías productivos esenciales, facilitar la adición de valor y proporcionar acceso a mercados remunerativos. Asimismo, pueden facilitar la creación de capacidad mediante el aprendizaje y la mentoría para los jóvenes. Con objeto de lograr el efecto deseado, deberán planificarse y ejecutarse de forma explícita medidas encaminadas a aumentar el empleo o mejorar la infraestructura y los servicios en el ámbito local.
21. Los gobiernos deberán mejorar el entorno empresarial para estimular la inversión del sector privado y para que ellos mismos puedan invertir estratégicamente en bienes y servicios públicos. También deberán prestar especial atención a que las inversiones del sector privado incluyan las etapas de la cadena de valor en las que falte capital (p. ej., el suministro de insumos, la comercialización o la transformación) y en las que haya posibilidades de crear nuevos puestos de trabajo y respaldar el potencial de las explotaciones familiares en cuanto a la producción.
22. Para que las explotaciones familiares participen plenamente en la transformación del sector agrícola y se beneficien de ella, es necesario que las políticas públicas se centren en reforzar la capacidad y aumentar el rendimiento de estas explotaciones mediante el acceso sistemático a la información, el asesoramiento técnico, los insumos y el crédito, así como mitigar los riesgos. Asegurar el derecho sobre la tierra y el acceso a ella y reducir la inestabilidad del mercado son intervenciones importantes para muchos pequeños agricultores. El respaldo a la acción colectiva mediante el fortalecimiento de las organizaciones de productores puede mejorar las economías de escala en la comercialización y el suministro, contribuir a la inversión en instalaciones de almacenamiento o elaboración de productos y aumentar el poder de contratación en la negociación de los contratos.

#### **IV. Hacia políticas centradas en los jóvenes e inversiones en el desarrollo agrícola y rural**

23. Para hacer frente al creciente problema del empleo juvenil, los gobiernos africanos deberán volver a formular y aplicar de forma sistemática políticas y programas sólidos de desarrollo rural que aumenten al máximo las oportunidades para los jóvenes, refuercen sus capacidades y faciliten el acceso a los recursos productivos necesarios para impulsar un crecimiento generalizado del sector agrícola y de la economía rural.

##### **a. Creación de una nueva generación de empresarios agrícolas (agroempresarios de África)**

24. Cambiar la visión que los jóvenes tienen de la agricultura y su idea de las limitaciones del estilo de vida rural es evidentemente, en cualquier caso, una condición necesaria para lograr este efecto. Un sector agrícola moderno, productivo y rentable en África es la base no solo para lograr la seguridad alimentaria nacional y la mejora de la nutrición, sino también para crear oportunidades de obtener ingresos y empleos dignos para los jóvenes. Esto adquiere aún más importancia en la época actual de volatilidad de los precios de los alimentos, inestabilidad económica mundial y aumento de los costos de los recursos naturales y la energía.



25. La necesidad de mejorar los medios de vida rurales en África y facilitar la inclusión de los jóvenes en la economía rural representa un desafío inmenso. Las recomendaciones en materia de políticas suelen consistir en una lista bien conocida de medidas que comprenden, entre otras, la provisión adecuada de bienes públicos, la reducción de los costos de las transacciones, incentivos para la inversión en mercados funcionales y mecanismos de mitigación, a las que podrían añadirse otras que respondan a necesidades más específicas de los jóvenes relacionadas con el acceso a la tierra y otros bienes productivos. Para evitar perderse en una larga lista de intervenciones cuya aplicación puede ser difícil en un contexto de recursos limitados, es preciso que las políticas y los programas relacionados con la juventud traten de determinar intervenciones específicas y prioritarias que añadan valor.
26. Las políticas y los programas centrados en la juventud no pueden actuar de forma aislada. Es necesario que formen parte de una estrategia global de desarrollo que deberá reconocer la enorme diversidad o heterogeneidad de los jóvenes africanos por lo que respecta al entorno económico, social e institucional en el que viven, los bienes de que disponen y las particularidades del sistema agroalimentario en el que trabajan o podrían trabajar en el futuro.
27. La creación de más y mejores puestos de trabajo, en particular para la creciente población activa joven del ámbito rural, debería ser un objetivo explícito de los programas de desarrollo agrícola y rural. Además, las estrategias no deberían centrarse solo en mejorar las condiciones de trabajo de los pequeños agricultores autónomos, sino que también deberían tener en cuenta el gran número de jóvenes pobres y sin tierras que sobreviven con ingresos bajos y esporádicos.
28. En este sentido, los datos obtenidos en diversos países de África han puesto de manifiesto que las inversiones en la educación, las habilidades profesionales y la capacitación empresarial de los jóvenes aumentan la tasa de empleo y los ingresos y crean una elevada demanda de su trabajo y sus competencias. Entre las estrategias de creación de capacidad para jóvenes se cuentan las escuelas de campo y de vida para jóvenes agricultores, que impulsan la participación en las organizaciones de productores y de comercialización y desarrollan las competencias en actividades posteriores a la producción, como la aplicación de tecnologías de elaboración de productos y adición de valor.
29. La aplicación innovadora de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) es un elemento clave de la estrategia para atraer a los jóvenes al sector agrícola. Las TIC resultan muy atractivas para los jóvenes, pero también tienen una gran capacidad de mejorar la eficiencia de la agricultura y los agronegocios, por ejemplo mediante: a) la información sobre los mercados y la repercusión de los precios en tiempo real; b) la provisión de conocimientos técnicos actualizados; c) la creación de redes (incluida la utilización de los medios sociales) y de nuevos canales de comercialización, y d) el diseño de envases y etiquetas atractivos.
30. La Cumbre de la UA señaló en su declaración que “el sector privado africano es un recurso subutilizado que necesita ser movilizado para participar completamente de la transformación agrícola en África”. Así pues, mejorar el entorno empresarial para estimular la inversión del sector privado es de vital importancia para crear un sector agrícola moderno y dinámico que ofrezca oportunidades laborales tanto para los pequeños agricultores como para los jóvenes.

#### **b. Los vínculos entre el medio rural y el urbano y las oportunidades de empleo juvenil**

31. El modelo de urbanización no se limita al crecimiento de grandes áreas metropolitanas. Con la excepción de unas pocas zonas remotas se observa una proliferación de pequeños poblados nuevos, no siempre reconocidos como centros urbanos en el plano político ni en las estadísticas. Van surgiendo nuevos asentamientos urbanos en las zonas rurales próximas a las grandes ciudades y a lo largo de las principales carreteras y vías de transporte. Estos pequeños poblados son el principal punto de contacto con la economía rural.

32. Por lo general las políticas públicas se hallan rezagadas con respecto a esta nueva situación, debido a la segmentación estadística de las zonas rurales y urbanas (y a sus definiciones cambiantes), a la falta de información precisa, así como la forma fragmentada en que se formulan y se aplican las políticas. Por lo tanto, las medidas públicas pueden desaprovechar posibles sinergias que vinculen a las zonas rurales con las que se han urbanizado recientemente.
33. Para reforzar los vínculos y captar sinergias entre los asentamientos rurales y los urbanos de reciente creación, es esencial comprender mejor las pautas cambiantes de urbanización. Ello impulsará estrategias locales de desarrollo que se fundamenten en una visión compartida entre los habitantes de las zonas rurales, los de las ciudades y los jóvenes. De esta forma, las inversiones realizadas en los poblados rurales tendrán un efecto indirecto en el sector agrícola y facilitarán las actividades de elaboración y adición de valor, además de crear nuevas oportunidades de empleo en el ámbito de los agronegocios y la venta al por menor y brindar a los jóvenes nuevas perspectivas y oportunidades empresariales. Mejorar las oportunidades educativas, las infraestructuras y los servicios en los poblados rurales es una acción complementaria decisiva para dar respuesta a los intereses y las aspiraciones de los jóvenes. El programa *Rural Futures* (Futuros rurales) de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África, está apoyando y poniendo en práctica esta nueva visión.

### **c. La participación de los jóvenes en la planificación de políticas y programas**

34. Una estrategia de desarrollo es algo más que la articulación de políticas sectoriales. Debe contar con el respaldo de un proceso de consulta entre las diversas partes interesadas y componentes –incluidos los jóvenes– que conduzca a una comprensión y una visión compartidas de las dificultades y las oportunidades. El proceso de consulta es crucial y debe planificarse minuciosamente, ya que su calidad y naturaleza participativa afectarán notablemente al sentido de identificación y el compromiso.
35. La juventud rural forma parte de un entorno en rápida evolución, que puede diferir considerablemente del que los gobiernos o los donantes creen conocer. Puesto que a menudo los jóvenes quedan marginados de estos procesos, es necesario establecer plataformas y mecanismos que les permitan participar plenamente en el diálogo sobre las políticas, expresar sus opiniones y contar con el reconocimiento de su condición. Ello reforzará su posición a la hora de negociar ayudas específicas o instrumentos de política.

## **V. Mensajes principales**

36. El empleo juvenil se encuentra en la encrucijada de los retos económicos y demográficos a los que se enfrenta África. Impulsar la transformación agrícola y el desarrollo rural resulta imprescindible para ofrecer empleo digno a los millones de jóvenes africanos que se incorporan al mercado laboral cada año.
37. Potenciar la participación y el liderazgo de los jóvenes en las organizaciones de productores y otras instituciones rurales les dotará de los medios necesarios para participar en el diálogo público sobre las políticas e integrar sus inquietudes en el desarrollo agrícola. Ello forma parte del restablecimiento de su situación, y requerirá de apoyo en forma de información y capacitación.
38. Las inversiones en educación y formación profesional adaptadas a las necesidades de la juventud rural son fundamentales para aumentar los índices de empleo y los ingresos de los jóvenes y mejorar su futuro. Entre las estrategias de creación de capacidad se cuentan las escuelas de campo y de vida para jóvenes agricultores, que impulsan la participación en las organizaciones de productores y de comercialización y desarrollan competencias útiles para las etapas de postproducción de las cadenas de valor agrícolas, como las tecnologías de elaboración de productos y adición de valor.

39. Mejorar el entorno empresarial para estimular la inversión del sector privado es de vital importancia para crear un sector agrícola moderno y dinámico que ofrezca oportunidades de empleo digno tanto para los pequeños agricultores como para los jóvenes que carecen de tierras. Esta estrategia se adapta bien a las aspiraciones de la juventud africana en crecimiento, para la cual la agricultura tradicional no constituye una opción atractiva.
40. El establecimiento de asociaciones público-privadas proporciona oportunidades para reunir a actores de pequeña y gran envergadura en empresas conjuntas que capten sinergias con las explotaciones familiares y brinden oportunidades de crecimiento generalizado y empleo juvenil. También puede fomentar vínculos entre los jóvenes y las grandes agroempresas por medio de la agricultura por contrato y los sistemas de subcontratación, así como facilitar la creación de capacidad mediante sistemas de aprendizaje y mentoría.
41. Ciertas cadenas de valor son más atractivas que otras para los jóvenes, en particular aquellas que tienen ciclos de producción cortos y un valor elevado. Es importante que las políticas y los programas gubernamentales determinen y respalden las cadenas de valor que revistan especial interés para los jóvenes, con objeto de aprovechar su participación y compromiso plenos.
42. La aplicación innovadora de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) es un elemento clave de la estrategia para atraer a los jóvenes al sector agrícola. Las TIC resultan muy atractivas para los jóvenes, pero también tienen una gran capacidad de mejorar la eficiencia de la agricultura y los agronegocios.
43. Para que las explotaciones familiares participen plenamente en la transformación del sector agrícola y se beneficien de ella es necesario que las políticas públicas se centren en reforzar la capacidad y aumentar el rendimiento de estas explotaciones mediante el acceso sistemático a la información, el asesoramiento técnico, los insumos, el crédito y la mitigación de los riesgos.
44. Por último, para reforzar los vínculos y captar sinergias entre las zonas rurales y los nuevos asentamientos urbanos es esencial comprender mejor la evolución de las pautas de urbanización. Ello impulsará estrategias locales de desarrollo que se fundamenten en una visión compartida entre los habitantes de las zonas rurales, los de las ciudades y los jóvenes.